



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE LA PANDILLA DE LA ARDILLA

¿Quién dijo miedo?

Begoña Oro

Ilustraciones
de Dani Montero



sm

Primera edición: junio de 2014
Segunda edición: abril de 2015

Edición ejecutiva: Paloma Jover
Coordinación editorial: Paloma Muiña
Revisión editorial: Carolina Pérez
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: Begoña Oro, 2014
© de las ilustraciones: Dani Montero, 2014
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A Luis Oro Arévalo,
que no tiene miedo a nada
salvo a alguna cosa.*



¡Hola!
Soy Elisa.
Y os presento a...

LA PANDILLA DE LA ARDILLA

NORA

Nora es tímida.
Le **encantan** la naturaleza,
las cosas bonitas,
los cuentos de su abuela
y los **libros**.



AITOR

A Aitor también le gustan
los **libros**, la música...
y es un aventurero.
A veces saca versos
de dentro del sombrero.
Y es que Aitor es **nervioso**
y medio poeta.

IRENE

Irene es tan **nerviosa** como Aitor... o más. Irene es tan «más» que le encantan las sumas, el fútbol y la velocidad. Pero hasta una deportista veloz necesita **calma** de vez en cuando.



ISMAEL

Ismael es experto en mantener la **calma**, comer piruletas, pintar ¡y hacer amigos! ¡Ah! A veces (muchas veces) se olvida de cosas.



RASI



¿Y yo?
¿Nadie
va a hablar
de mí?

Estaban todos reunidos
en el cuarto de Elisa:
Nora, Aitor, Ismael, Irene...





¿Y yo?

Y Rasi, claro.

Su cabecita asomaba
por encima del sombrero
como una flor.

–Parece una maceta
–observó Nora.



-¿Te han dejado plantada, Rasi?
-bromeó Aitor.



–Yo sí que os voy a dejar plantados.
Se ha roto la persiana del cuarto
–comentó Elisa señalando
hacia la persiana cerrada–.
Tengo que ir a comprar material
para arreglarla.



–No te preocupes, Elisa –dijo Ismael–.
Nosotros cuidaremos a Rasi.
Elisa cerró la puerta y se fue.



-¿Qué hacemos? -preguntó Irene.
-¿Y si nos disfrazamos? -dijo Ismael.
«¿Y si jugamos al escondite?»,
pensó Rasi.
-¿Y si contamos historias de miedo?
-propuso Aitor.





-¿Y si mejor jugamos a otra cosa?
-dijo Nora.

-¿Qué pasa? ¿Tienes miedo?
-se burló Irene.



Nora no dijo ni que sí ni que no.
Nora dijo:





¡AAAAH!

Se había ido la luz.
Estaban completamente a oscuras.